



**Bibliotecas para niños:
Libre acceso a diferentes culturas. Ejemplos de Polonia**

Grażyna Lewandowicz-Nosal
National Library of Poland
Warsaw, Poland

*Traducción de:
María Cristina Rincón,
Fundalectura, Colombia*

Meeting: 147. Libraries for Children and Young Adults & Library Services to Multicultural Populations

WORLD LIBRARY AND INFORMATION CONGRESS: 76TH IFLA GENERAL CONFERENCE AND ASSEMBLY
10-15 August 2010, Gothenburg, Sweden
<http://www.ifla.org/en/ifla76>

Después de la Segunda Guerra Mundial, Polonia se convirtió en un país virtualmente homogéneo en su etnia. En 2002, solo 1,23% de los residentes de Polonia (471.500 de los 38.632.000¹) declararon que su nacionalidad no era la polaca. Aunque estas informaciones son de hace 10 años (no hay información reciente disponible), debería esperarse que las tendencias observadas se fortalecerían. Los grupos étnicos más numerosos en Polonia por la época del censo incluían: alemanes 8152.897), bielorrusos (48.737), ucranianos (3.095) y gitanos (12.855). Los otros grupos de más de 200 personas incluían: rusos, lemkos (de los Cárpatos), lituanos, kashubians y eslovacos. Todos estos grupos pueden ser descritos como “antiguas” minorías, pues son nativos de Polonia o se han encontrado dentro de las fronteras polacas como resultado de los cambios que hubo tras la Segunda Guerra Mundial. Los vietnamitas son la minoría “nueva” más extendida (cerca de 2.000²), seguida por franceses (más de 1.600), estadounidenses, italianos y griegos. Estos cambios recientes en la estructura étnica de Polonia fueron promovidos especialmente por los cambios políticos, sociales y económicos que ocurrieron en la década de 1980 y la apertura

¹ De acuerdo con el Anuario Estadístico 2002 de la República de Polonia, p. 100, 120; en 2009 la población de Polonia era en total de 38.136.000 personas.

² Teresa Halik, investigadora en problemas de minorías, estima que la población vietnamita en Polonia es de 40.000 personas. En esta publicación solo cito las estadísticas oficiales del gobierno.

más grande de Polonia una vez que se convirtió en miembro de la Unión Europea (2004). En ese momento Polonia se convirtió en un país más atractivo para inmigrantes de Asia, países de la ex Unión Soviética y Turquía. Sin embargo, Polonia continúa siendo un país étnicamente más o menos homogéneo.

Como resultado de los cambios antes descritos, las bibliotecas públicas, incluyendo las de niños, tomaron gran interés en los temas multiculturales. En 2008, Polonia tenía 8.420 bibliotecas públicas, incluyendo 978 para niños y jóvenes³.

Estos son algunos ejemplos que muestran cómo las bibliotecas polacas entienden el tema de introducir a los más jóvenes en el mundo de la diversidad cultural y étnica:

1. Desde 1993, la División Infantil de la Biblioteca Municipal de Oswiecim ha llevado a cabo un programa de largo plazo llamado Presentación de Culturas Extranjeras e Integración Cultural a través de los Libros para Jóvenes. Este programa se ha implementado a través de varias colecciones de libros en idiomas extranjeros (hoy hay un total de 13 colecciones), conformadas con el apoyo de, entre otros, la Sección Polaca de IBBY. El objetivo principal del programa es ofrecer oportunidades a los jóvenes lectores de entrar en contacto sistemáticamente con literatura escrita en japonés, sueco, lituano, hebreo, francés, checo, eslovaco, alemán, inglés, noruego, danés, portugués y con libros suizos, así como de aprender acerca de la cultura, historia y presente de los respectivos países. También contribuye al propósito de preparar a niños y jóvenes para vivir en el mundo moderno, integrado, desarrollando la capacidad de superar las barreras y prejuicios que existen en los grupos de pares de diferentes países, inspirando el diálogo, la búsqueda de lugares comunes y abogando por las diferencias culturales y étnicas, forjando actitudes constructivas entre los jóvenes y mejorando el conocimiento de las lenguas extranjeras. Como parte del programa, se han organizado exposiciones de libros en lenguas extranjeras o dedicadas a la historia y geografía de países extranjeros, así como talleres de lectura con métodos de la pedagogía de activación y juego. Durante las exposiciones se dan conferencias, pueden reunirse personas relacionadas con las diferentes culturas, se montan adaptaciones de historias épicas y leyendas nacionales, se organizan concursos literarios y artísticos dedicados a los diferentes países. Algunas veces, las exposiciones se acompañan con seminarios, conferencias o paneles científicos, de alcance internacional o doméstico, dirigidos a círculos literarios de los

³ Las bibliotecas públicas en cifras. Anuario estadístico, Varsovia, 2010.

niños. Cada colección y sus varios eventos acompañantes se presentan por unos seis meses. Los materiales reunidos sirven como “exposiciones itinerantes”: son contratados por diferentes bibliotecas y otras instituciones polacas para apoyar la realización de programas similares. En relación con estas actividades, la biblioteca Oswiecim obtuvo una nominación al premio IBBY Asahi en 1999.

2. En algunas bibliotecas públicas de Olsztyn y Wrocław, a saber en dos mediatecas para jóvenes (entre los 13 y 25 años), inauguradas en 2004 en el marco del proyecto que la Fundación Bertelsmann llevó a cabo en sociedad con los gobiernos locales y las bibliotecas municipales, jóvenes voluntarios del Programa Juvenil Europeo organizaron talleres dedicados a la cultura de sus países, o cafés de idiomas. El “café de idioma” es el nombre que reciben los interesados en mejorar sus habilidades en una lengua extranjera con ayuda de un profesor de idiomas o un hablante nativo. Además del aprendizaje práctico de una lengua extranjera, los participantes tienen la oportunidad de aprender varias cosas concernientes a la cultura del otro país. Cada semana, se trata un nuevo tema, por ejemplo, la cocina nacional, la música, la historia o la literatura. Los encuentros no tienen costo y son muy populares. Además, los voluntarios toman parte activa en la vida de la biblioteca organizando clases o exposiciones de arte, música y teatro. Ellos diseminan el conocimiento acerca de sus países. Por ejemplo, un voluntario francés ha preparado para los lectores de la biblioteca una serie de clases sobre la región francesa de Bretaña, su lugar de origen. Los niños podrían aprender un montón de cosas interesantes, desde cómo confeccionar los sombreros tradicionales hasta cómo bailar la música tradicional de esta región. Todos los tipos de clases son beneficiosos tanto para los lectores como para los mismos voluntarios, quienes de varias maneras creativas pueden proseguir sus intereses y ganar nuevas experiencias en contacto con los niños y jóvenes polacos.

3. También en Olsztyn, debido a la compra de una planta industrial de caucho por parte de la corporación francesa Michelin, hay un considerable grupo de población francófona, que incluye familias con niños. Para ellos, la biblioteca infantil “Abecadlo” (El alfabeto) establecida en 2006, empezó a reunir libros en francés y a promover el mundo de la literatura infantil. Hay que resaltar que esta biblioteca infantil es una de las bibliotecas públicas de último modelo en Polonia. El

éxito de la biblioteca es parcialmente atribuible a su ubicación inusual, para los polacos: el centro comercial municipal Alfa.

4. Las bibliotecas polacas también han participado activamente en proyectos internacionales para el aprendizaje cultural mutuo. El proyecto Barfie, realizado entre 2002 y 2004 por una biblioteca pública del distrito de Varsovia Ursus, está entre las iniciativas más famosas. Este proyecto, llevado a cabo en once países europeos, se proponía la promoción de la educación intercultural a través de libros para niños y los medios. Entre las actividades más importantes del proyecto estaba la creación de un catálogo europeo de libros para niños y jóvenes, con libros que trataban algunos temas difíciles. Seis libros polacos se presentaron en el catálogo, incluyendo *Jez* (el erizo), de Katarzyna Kotowska, sobre la adopción de un niño, y *Magda.doc*, de Marta Fox, acerca del inesperado embarazo de una adolescente. Algunas publicaciones educativas para los profesores que usan el catálogo complementaron el proyecto.

Ahora, la biblioteca de Ursus, Varsovia, está comprometida en otro proyecto internacional para estimular la comunicación por medio de los libros para jóvenes: la Segunda Colección de Libro Álbum Europeo (EPBCII, por su nombre en inglés).

Muchas bibliotecas infantiles, especialmente las de la región de Silesia, participan en un proyecto checo llamado “Una noche con Andersen”. Este es un evento anual. Los niños pasan la noche del cumpleaños de Andersen en la biblioteca, escuchando fábulas e historias o viendo películas; a través de Internet pueden comunicarse con otros participantes, incluyendo a los que se encuentran en otros países, principalmente en la República Checa y en Eslovaquia.

5. En 1991, la región europea de Neisse-Nisa-Nysa se estableció en el cruce de Polonia, la República Checa y Alemania, la primera forma institucionalizada de cooperación transfronteriza. En 1997, las bibliotecas de Jelenia Gora (Polonia), Dresden (Alemania) y Liberec (República Checa) publicaron, como iniciativa conjunta, una guía en tres idiomas para las bibliotecas de esta región. Los autores asumieron que “si usted sabe poco de sus vecinos es fácil que surjan malos entendidos”. Así, la conciencia de las ofertas culturales y educativas de las bibliotecas polacas, checas y alemanas dan a los habitantes de la región la oportunidad de informarse y educarse mutuamente. En 1996, un concurso conjunto de arte y literatura se organizó para los niños de los tres países vecinos, dedicado a la figura de “Rübezhł-Rzepiór-Karkonoš” (la montaña fantasma),

personaje de una leyenda común a todos los habitantes de esta región. Los niños compusieron sus propias versiones de la leyenda y dibujaron al fantasma. La más reciente iniciativa incluyó la publicación de un plegable en tres idiomas acerca de las bibliotecas infantiles (2004). Varias conferencias y seminarios de bibliotecarios para niños fueron otra señal de la cooperación en marcha dentro de la región y sirvieron como espacios de intercambio sobre las opiniones concernientes al trabajo con niños y jóvenes.

6. En las décadas de 1980 y 1990, la Dolnośląka Biblioteka Publiczna (la biblioteca pública de la baja Silesia) in Wrocław cooperó por varios años con un grupo de residentes gitanos del vecindario. Los niños que visitaban la biblioteca tenían usualmente entre 4 y 12 años, la mayoría eran varones y le daban a la biblioteca el tratamiento de un club juvenil: era un lugar cálido con un personal femenino y masculino acogedor; algunas veces se ofrecía un sándwich y se leían fábulas gitanas como la de “Gałązka z drzewa słońca” (Una ramita del árbol de sol) compartida por el renombrado experto en folclor gitano Jerzy Ficowski; también se podía dibujar, disfrutando la ilimitada oferta de papel y crayones. Los muchachos habrían dejado de frecuentar la biblioteca cuando el grupo gitano se desplazó a otra localidad y se abrió una galería comercial donde las atracciones fueron más numerosas y el espacio era igualmente acogedor.

En 2009, la misma división infantil de la Dolnośląka Biblioteka Publiczna en Wrocław recibió asistencia de la corporación coreana LG Display mientras renovaba las premisas. Debido a su decoración, la institución recibió el mote de “la biblioteca de los siete continentes”. Dentro de la biblioteca se organizó un lugar llamado “Ventana a Corea”, con una colección para préstamo en coreano. La biblioteca planea empezar la cooperación con una escuela atendida por jóvenes coreanos. Este tipo de cooperación está apenas empezando, pero esperamos que su desarrollo tome algunos caminos interesantes para que las barreras entre las dos naciones desaparezcan. Ahora, en relación con el lenguaje y la cultura herméticas –aunque organizadas internamente con excelencia– de los círculos de inmigrantes asiáticos sostiene su propia circulación de libros, periódicos y revistas, así como sus propias bibliotecas, organizadas principalmente en sitios de mercados orientales importantes. Las bibliotecas de características similares están disponibles para inmigrantes de la ex Unión Soviética.

El reconocido escritor polaco Ryszard Kapuściński, en su libro “Podróże z Herodotem” (Viajes con Heródoto), escribió el siguiente pasaje acerca del problema de la otredad y la sociedad

multicultural: “Lleno del entusiasmo y la admiración de un niño, Heródoto aprende acerca de nuevos mundos. Su descubrimiento más importante: hay muchos de ellos. Y cada uno es distinto de cualquier otro. Cada uno es importante. Y usted debe conocerlos, porque estos otros mundos, estas otras culturas, son espejos en los que nosotros y nuestras culturas nos miramos. Gracias a esto tenemos un mejor conocimiento de nosotros mismos, porque no podemos definir nuestra propia identidad hasta que no la confrontamos con otros. Así, Heródoto –habiendo hecho este descubrimiento, su descubrimiento de la cultura como espejo en el que, cada mañana, podemos mirarnos para entendernos mejor– incansablemente establece un viaje tras otro.”⁴

Sin duda, el tema de los servicios prestados a ciudadanos foráneos en las bibliotecas polacas apenas surge. Sin embargo, uno debería esperar que el Manifiesto IFLA/UNESCO de Bibliotecas Multiculturales, adoptado por la Stowarzyszenie Bibliotekarzy Polskich (Asociación de Bibliotecas Polacas) en diciembre de 2009, dé mayor atención a este tópico.

⁴ Ryszard Kapuściński, *Viajes con Heródoto*, Znak Publishing House, Cracovia, 2004, p. 249. (N. de la T.: el libro se publicó en español, con este título y traducción de Agata Orzeszek, con el sello de Anagrama, Barcelona, 2008).